

ÉLITES EN LA COSTA CARIBE COLOMBIANA: El caso de los caciques políticos del Atlántico*

Leidy Angélica Yela García**

*“En Colombia hubo un esfuerzo en crear
una apariencia democrática, no una democracia”*
Carlos Gaviria Díaz

Resumen

Este artículo describe y analiza las características que instituyen el cacicazgo como estructura de poder político, a través de su funcionamiento, en el Departamento del Atlántico (Colombia), y la conjugación de estos elementos para afianzar el monopolio de lo público en esta entidad territorial. Lo anterior, se vincula a teorías políticas sobre las democracias latinoamericanas, al papel de los caciques y las redes clientelares como modelos de intermediación de intereses. Las principales categorías de análisis son abstraídas del trabajo de campo realizado, en el que se emplea entrevistas a profundidad y observación participante en el contexto político atlanticense.

PALABRAS CLAVE: élite; cacicazgo; democracia; Colombia; institucionalidad.

Abstract

This paper describes and analyzes the characteristics that cacicazgo established as a structure of political power, through its operation, in Atlántico (Colombia), and the combination of elements to control the monopoly of the public sphere in this territorial entity. This is related to political theories about Latin American democracies, to the role of elites and clientelistic networks, and to intermediation models of interests. The main analysis categories are abstracted from the field work, which uses depth interviews and participant observation in the Atlantic political context.

Key words: elite; cacicazgo; democracy; Colombia; institutionality.

* Este artículo es resultado del proyecto de investigación realizado en el marco de la convocatoria de proyectos de investigación presentados por estudiantes de pregrado de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia 2016. Tanto el trabajo investigativo, como el presente producto de la investigación fue asesorado, con enorme virtud, por María Ochoa Sierra, docente adscrita al Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.

** Abogada de la Universidad del Atlántico. Estudiante de octavo semestre de Ciencia Política de la facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, Especialista en Derecho Administrativo de esa misma facultad.

Introducción

Este trabajo plantea la necesidad de tornar la atención hacia las acciones de ciertos agentes –los caciques¹– en la reconfiguración de las instituciones democráticamente diseñadas, como elemento importante en el veto al desarrollo social (Uribe, 2013). El cacicazgo, como institución informal política, en la Costa Caribe, guarda relación con la configuración en el imaginario de la figura del cacique como actor con capacidad de concentrar poder decisorio en las antepasadas organizaciones indígenas de la región. La hipótesis del trabajo sostiene que los elementos que constituyen la condición de posibilidad para la existencia de los cacicazgos están enraizados en las relaciones culturales y en la configuración de los sentidos comunes de la ciudadanía, imbricados en una relación de determinación, determinada, determinante con los cacicazgos².

El territorio de análisis es la entidad territorial departamental del Atlántico. Este departamento fue creado mediante la Ley 17 del 11 de abril 1905, con sus respectivas modificaciones. Actualmente cuenta con veintidós municipios y el Distrito Especial Industrial y Portuario de Barranquilla, que es la capital. Durante el siglo XX, el departamento se caracterizó por dinamizar su economía, la de la región y el país debido a su ubicación geográfica privilegiada, pues limita con el Mar Caribe y cuenta con el caudal del río Magdalena. Como resultado del devenir histórico de la región se ha considerado el Atlántico como casa de importantes asentamientos políticos. Así, los cacicazgos se han gestado desde el siglo pasado, y sus dinámicas electorales y políticas son las que este trabajo se propuso investigar.

Producto de la indagación en fuentes primarias (una serie de entrevistas y jornadas de observación participante acompañadas del registro en diario de campo) y secundarias (búsqueda en prensa e indagación documental) se ofrece un panorama sobre la existencia de cacicazgos en la actualidad y su funcionamiento.

En consideración a la sensibilidad del tema se citará a los entrevistados por los cargos que éstos desempeñan y en algunos casos, incluso, se nombran de manera genérica para preservar la confidencialidad de la fuente.

¹¹ La acepción cacique encuentra mayor simetría y congruencia cultural con la costa caribe colombiana, ningún ciudadano entrevistado se refirió a este grupo de poder de ninguna otra manera, son casas políticas donde existe un cacique distinguible. Así como la denominación gamonal hace alusión a una forma de dominación local predominantemente andina, el coronelismo a estas formas de dominación en Brasil (Ibarra, 2002); (Ibarra, 2002b) en la costa caribe colombiana, se conocen y distinguen como caciques, a estos grupos locales de dominación política.

² Distíngase cacicazgo de clientelismo en tanto el cacicazgo hace referencia a una forma de organización local: social y política, mientras que el clientelismo hace referencia a una estrategia política. El cacicazgo se puede valer o no del clientelismo para el cumplimiento de sus fines (pues, también recurre a otro tipo de lealtades, como se verá más adelante); y por su parte, el ejercicio de dinámicas clientelares puede ser llevada a cabo por cualquier actor político, no necesariamente un cacique.

Dicho lo anterior, se presenta el trabajo bajo el siguiente esquema: en la primera sección se realiza la aproximación conceptual al cacicazgo y a su funcionamiento en la actividad política en el Departamento del Atlántico. En el segundo apartado se ofrece un acercamiento a la estructura de Poder Político en el Departamento del Atlántico, describiendo su funcionamiento en anillos de poder que actúan mediante niveles de confianza diferenciados; para en el último título brindar algunas conclusiones sobre la labor investigativa realizada.

1. Aproximación al Cacicazgo

La igualdad es uno de los pilares en los que se fundamenta la democracia y por tanto una condición para su posibilidad (Sanín, 2011); sin embargo, la democracia en Latinoamérica y en Colombia se ha caracterizado por la cooptación de lo público por parte de las élites que, por lo general, ha estado asociada a figuras como el cacicazgo, en la que se resalta la existencia de varias generaciones de parientes detentando el poder (Valencia *et al.*, 2014).

Esta situación potencializa la posibilidad de que la administración del Estado y de los recursos públicos se concentre por largos períodos de tiempo en las mismas manos, que la destinación de dichos recursos sea desviada, y que en los ciudadanos crezca una sensación de poca legitimidad de las instituciones públicas, de distancia, incredulidad, desconfianza; propiciando consecuencias como la baja participación, la corrupción, el clientelismo y la exclusión (Barreda, 2011; O'Donnell, 2004).

Primero, será necesario precisar qué se entiende por cacicazgo y por qué se considera vigente este término en el trabajo. Por cacicazgo se entiende el ejercicio de poder personalista y arbitrario, una especie de liderazgo político informal que es connatural a la figura del *cacique* (Solis, 2011)³. Este ejercicio de poder personalista está relacionado con instituciones constitucionalmente formadas en el Estado colombiano; es decir, los cacicazgos funcionan en la frontera entre la democracia -pues se valen de las instituciones formales como el sistema electoral-, y el ámbito propio de sus intereses privados.

Etimológicamente, la palabra cacique deriva de '*Kassequa*':

Vocablo arahuaco con que se denominaba a los jefes indígenas que encontró Colón en La Española en 1492. El término se llevó del Caribe al resto de las tierras conquistadas a nombre de la Corona española, pero también cruzó el Atlántico en sentido inverso y se introdujo en el lenguaje político de la península ibérica (Meyer, 2000).

³ Se resalta la poca literatura teórica que se aproxime al cacique como figura de poder político remanente de la organización política de carácter indígena. Estas reflexiones han estado presentes en los estudios de, sobretudo, España y Latinoamérica (Guerra, 1992). Es superior, sin embargo, el desarrollo de esta categoría en los estudios antropológicos.

La Real Academia de la Lengua española determina que el caciquismo, “por extensión, es la intromisión abusiva de una persona o una autoridad en determinados asuntos, valiéndose de su autoridad o influencia” (Real Academia de la Lengua Española, 1984).

Para la diferenciación conceptual del cacicazgo es importante tener en cuenta los componentes que le constituyen. En el cacicazgo existe el monopolio de la intermediación política (en las instancias de representación) y se controlan ciertos recursos estratégicos (Solis, 2011). Los cacicazgos encuentran en el control de los recursos estratégicos la principal fuente de su financiación y subsistencia. En las familias que se estudian, por ejemplo, se tiene que buena parte de esta financiación depende de la capacidad de dichos cacicazgos para monopolizar la contratación estatal⁴. La intermediación política se sigue de la presencia prolongada de algún miembro de la familia en la escena política del país o de la región⁵; es decir, al interior de las distintas corporaciones públicas como el Congreso Nacional, lo que les permite una comunicación fluida con el poder central.

Así, cobra relevancia la existencia del cacique en tanto articulador del Sistema Político. Pues:

Para gobernar, las autoridades modernas tienen que recurrir a procedimientos y vínculos de tipo tradicional. Ahí se encuentra la función esencial del cacique, la de articulación o mediación entre el mundo tradicional y el mundo moderno. Para gobernar, las élites modernas tienen que emplear procedimientos e intermediarios que actúen y hablen como la sociedad tradicional (Guerra, 1992, p. 189)

Para Solis (2011), el cacique es un agente tanto político como económico y social que se vale de las dinámicas clientelistas para monopolizar la intermediación política (localidad-región-Estado; organización-Estado) y los recursos estratégicos. El ejercicio del poder es de carácter “personalista, informal, autocrático, muchas veces arbitrario y en ocasiones con tintes carismáticos” (Solis, 2011, p. 171); adicionalmente, puede sostenerse que en el cacicazgo existe vocación familiar de permanencia en el poder.

Por otra parte, los cacicazgos son más frecuentes en aquellas zonas en las que la democracia y la institucionalidad formal del Estado se tornan porosas. Considerando el planteamiento de Guillermo O’Donnell (2004) sobre los problemas en la consolidación de la democracia latinoamericana, se resalta en el caso de estudio, la coincidencia de la

⁴ En este aspecto se resalta que el diseño institucional de la contratación pública exige, dependiendo del objeto a contratar, cierta experiencia en la realización de contrataciones lo que de alguna manera es funcional a estas empresas contratistas, pues, como los cacicazgos cuentan con una tradición importante, el tiempo en la contratación pública los convierte en expertos al respecto. Esto en parte porque anteriormente no existían restricciones a la contratación con las mismas entidades; a partir de la creación de impedimentos para ello los caciques contratan, entre otras, obras públicas, con diferentes niveles y escalas de la administración pública.

⁵ Para Gibson (2006) las élites autoritarias locales son posibles gracias a tres estrategias: la parroquialización del poder, la nacionalización de su influencia y la monopolización de los vínculos institucionales de lo nacional y lo subnacional.

existencia de zonas marrones y la aceptación y prolongación de cacicazgos. En estas zonas coexisten regímenes autoritarios subnacionales que se articulan con instituciones formales propias de la democracia, pero también con otras informales como el personalismo, familismo, prebendarismo, caciquismo y similares (O'Donnell, 2004, p. 53; Solis, 2011). De allí que se pueda asimilar esta ‘marronización’ con la circunstancia de la Región Caribe y la informailidad institucional producida y reproducida por los caciques.

En ese sentido se resalta el caciquismo como remanente de la colonización española⁶ y la introducción de la idea de la modernidad en las colonias europeas en América Latina. En estos sistemas políticos:

No es tanto el poder político el que crea el poder social, sino el poder social el que se manifiesta a través de la política. En cierta manera, esta forma de influencia social hubiera podido desembocar, como en el mundo anglosajón, en una progresiva purificación del régimen representativo, pero esta evolución no se produjo en el mundo hispánico (Guerra, 1992, p. 192).

Qué tanta validez tendría hablar hoy sobre los resagos de la colonización en los sistemas sociales y políticos latinoamericanos desbordaría el tema del presente trabajo; sin embargo, se resalta el carácter de interés que reviste este elemento para los estudios sobre los orígenes y evolución de los cacicazgos.

Ahora bien, se lee como cacicazgo el funcionamiento de la política en el departamento del Atlántico, puesto que el poder político está concentrado en unos cuantos grupos identificados a través de sus apellidos, conocidos por toda la población del departamento, que conservan –y hacen todo para conservar– su estatus monopólico e interventor y el control de los recursos estratégicos. Contrariando así al planteamiento de los regímenes democráticos y tornando nugatorio el cumplimiento de los fines del Estado, que han sido establecidos para garantizar la prevalencia del Interés general en la actividad pública⁷.

Pese al carácter polémico de la denominación de cacicazgos a grupos con características clientelares premodernas⁸, en este trabajo se considera una figura vigente, especialmente en

⁶ La Corona española creó la institución del Cacicazgo dentro de las Leyes de Indias, por sucesivas órdenes reales. La real cédula del 26 de febrero de 1538 estableció que cualquier autoridad indígena fuera denominada “cacique” sin importar las diferencias lingüísticas y culturales. Se prohibió expresamente llamar “Señor” a cualquier jefe indígena, así fuera inca, azteca o mapuche. Y se dictaron normas exactas y minuciosas sobre los privilegios y preeminencias que tendrían los caciques sobre el resto de la población indígena: derecho a la educación en colegios especiales, derecho a gozar del apoyo militar español para perpetuar su autoridad, privilegios extensivos a sus familias, etc. Esto acentuó el establecimiento de élites poderosas en cada pueblo indígena, al servicio del sistema colonial. La autoridad del cacique, que originariamente había surgido de asambleas del pueblo, se privatizó, se hizo propiedad hereditaria de una familia o clan (Vidales, 2008).

⁷ “*Sine acceptione personarum*”, es decir, sin observancia al beneficio de la persona, debe atenderse, objetivamente, al bien común (Betancur, 2010, p. 157).

⁸ Contrario al argumento que se defiende en este artículo, Rubio (2003) plantea que los cacicazgos son “formas premodernas del clientelismo, asociadas a configuraciones históricas particulares” (Rubio, 2003, p.

América Latina. Esto, porque pueden identificarse elementos persistentes en el ejercicio de poder: predominancia de los lazos sanguíneos para tomar decisiones públicas; control de los recursos públicos estratégicos por esos grupos familiares; presencia en la esfera pública de un líder de esas familias que por su carisma y capacidad de persuasión, logra destacarse como un jefe –cacique– dentro de la colectividad, y preservar su poder por largos períodos de tiempo.

El funcionamiento de las formas políticas actuales en el departamento del Atlántico, reproduce algunos modos de ser y actuar tradicionales del pasado, considerando la posición actual de las instituciones latinoamericanas y colombianas en las que el legado histórico se traslapa entre “un comportamiento guiado por lealtades personales y un comportamiento prescrito por normas generales e impersonales” (Orjuela, 2010, p. 24).

Los cacicazgos se sincronizan con los cambios institucionales que puedan surtirse en el nivel central (constitucionales, legales o de diseño institucional). Se amoldan a dichas transformaciones simulando sujeción normativa y fungen como monopolizadores del poder; gozan de los privilegios que les brinda el presidir *casas* políticas⁹ que inciden en el contexto local y nacional; y soslayan la posibilidad de apertura de los canales participativos en la democracia colombiana y el interés común o general; “convirtiendo en esta forma lo que de suyo es público, en dominio privado” (Betancur, 2010, p. 161).

Los cacicazgos están conformados por varias familias tradicionales¹⁰ que conservan cierta autonomía las unas de las otras, sin perjuicio de las alianzas a las que ha habido lugar. Los principales cacicazgos del Atlántico los conforman las familias Char, Gerlein y Name¹¹. En las relaciones de estos grupos privilegiados, además de las alianzas, también han existido tensiones o disgresiones entre ellas, que hoy día son menos evidentes. De la relación de cada una de estas familias con los factores asociados al cacicazgo se da cuenta en la siguiente tipificación, en la que se concluye que todas las familias analizadas cumplen con los atributos señalados para el cacicazgo:

Tabla 1. Factores que constituyen un cacicazgo. (Fuente: elaboración propia con base en la investigación).

| Factor | Valores |
|--------|---------|
|--------|---------|

32). Al respecto, se plantea la coexistencia de formas modernas y premodernas de clientelismo dentro de las administraciones públicas latinoamericanas (Prats, 1999a), considerando la complejidad del proceso de formación del Estado como forma de organización social en el territorio latinoamericano.

⁹ Los entrevistados se refieren a los cacicazgos, con frecuencia, como casas políticas. La acepción *casa* para identificar un cacicazgo enfatiza la relación cercana y probablemente familiar del grupo (Notas diario de campo, 2017).

¹⁰ Se denominan tradicionales por cuanto constituyen líneas parentales continuas que se pueden rastrear como parte de la escena política desde entrado el siglo pasado.

¹¹ Estas serán las que retomaremos en el trabajo por su importancia y número, pero vale la pena señalar que hay otras familias menos visibles pero relevantes en el panorama político y electoral como son: los Lacutire, Daes, Cepeda, Segebre, entre otros.

| | |
|--|--|
| Intermediación política | 0: No tiene actualmente algún miembro electo popularmente 1: Tiene al menos un miembro electo popularmente |
| Control de recursos estratégicos | 0: El cacicazgo no tiene alguna una razón social de contratación con el Estado 1: El cacicazgo tiene al menos una razón social de contratación con el Estado |
| Vocación de permanencia | 0: La familia no ha participado con algún miembro ni ganados lides electorales 1: La familia ha participado con más de un miembro y ganado más de 5 lides electorales |
| Estructura con foco en lazos familiares | 0: No existe especialización de funciones dentro del grupo y privilegios por el apellido 1: Existe especialización de funciones dentro del grupo y privilegio por el apellido |
| Aceptación o apoyo ciudadano | 0: Ha triunfado reiterativamente en las lides electorales y cuenta con índices de popularidad importantes 1: Ha triunfado reiterativamente en las lides electorales y cuenta con índices de popularidad importantes |

Tabla 2. Resultado del análisis de los cacicazgos de acuerdo a factores. (Fuente: elaboración propia con base en la investigación).

| | Intermediación política | Control de recursos estratégicos | Vocación de permanencia | Estructura con foco en lazos familiares | Aceptación o apoyo ciudadano |
|----------------|--------------------------------|---|--------------------------------|--|-------------------------------------|
| Name | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| Char | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| Gerlein | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 |

Después de mostrar la presencia de las principales características del cacicazgo, se describen a continuación los elementos que componen a los cacicazgos del Atlántico en consideración a su estructura, con base en la relación entre los diferentes agentes que en él participan, la cooperación o resistencia a su funcionamiento.

2. El cacicazgo: estructura de Poder Político en el Departamento del Atlántico

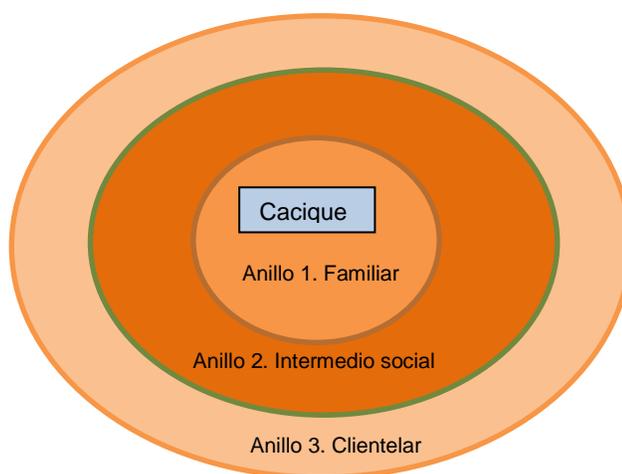
Dentro de las indagaciones a determinados actores políticos en el departamento se encontraron una serie de características (categorías) para el mantenimiento “hermético y continuo” de los cacicazgos políticos. Estos convergen en la estructura estratégica del cacicazgo, en la presencia de un diseño institucional maleable (tolerancia institucional) y en la legitimación de sus dinámicas por parte de los ciudadanos. En el análisis de estos elementos nos adentraremos en los siguientes apartados.

2.1. Estructura del cacicazgo

“con el favor de Dios y la ayuda del alcalde”¹²

La estructura del cacicazgo está inmersa en la relación entre dos subcategorías evidentes en el trabajo de campo: el funcionamiento del cacicazgo a través de redes especializadas¹³ que pueden ser socioparentales y clientelares, y, la construcción de una costumbre electoral en el imaginario colectivo legitimador de las prácticas del caciquismo. Frente a la estructura estratégica del cacicazgo se resalta que si bien tiene un elemento clientelar importante, esta no es la única forma de relacionarse con los agentes que intervienen en la esfera del cacicazgo. Así, se propone para identificarlos, un esquema analítico que se esboza en anillos de confianza. La identificación de un agente en uno u otro anillo determina su posibilidad de ocupar una posición social privilegiada y la participación de las rentas del cacicazgo.

Gráfica 1. Estructura del cacicazgo
(Fuente: elaboración propia)



El anillo principal (No. 1) lo conforman los miembros del cacicazgo con lazos sanguíneos. Así, el centro de poder se concentra en las pocas cabezas que se cuentan en la primera línea de consanguinidad de las familias (padres e hijos). A partir de este centro de poder, donde está el cacique, se teje el entramado de relaciones que le sostiene. No todos los familiares hacen parte del anillo uno, sino aquellos que han demostrado perfil político¹⁴. Esto quiere precisar que los caciques forman su grupo de poder con quienes perfilan ciertas actitudes y responsabilidades que expresan la especialización de funciones dentro del cacicazgo. Un aspecto de anotar es la irrelevante figura que la mujer tiene dentro de esta trama de poder familiar.

¹² Entrevista sobre cotidianidad política en el Municipio de Soledad (Secretaría de la alcaldía de Soledad, Atlántico, 2016)

¹³ Estas redes se ven apoyadas en la efectividad de las redes meramente clientelares, como se verá adelante.

¹⁴ Sin perjuicio de que, por no ejercer funciones en el cacicazgo, se goce de estatus y de sus beneficios económicos por el simple hecho de tener el apellido del cacique.

En el anillo intermedio (No. 2) se ubican las redes sociales de amistad y compadrazgo¹⁵, que si bien no son familiares hacen parte de las relaciones de carácter cercano, en el cual se ven involucradas lealtades. A este anillo pretenden ingresar todos aquellos que quieran hacer parte del poder político y económico. Es una oportunidad de movilidad social ascendente para muchas personas interesadas en cambiar de estatus social o adquirir reconocimiento político, mostrándose como aspirantes ideales quienes revelan cierto tipo de liderazgo en las actividades propias del anillo tres.

En el tercer anillo (No. 3) se transforman los lazos de confianza y cercanía. Al acercarse el foco de atención a la ciudadanía se desdibujan los intereses directos por perpetuar una casta familiar y despunta la relación clientelar con base en el cálculo costo/beneficio. Esta relación es, en su mayor parte, determinada en las dinámicas electorales en las cuales se surte la oferta y demanda de votos.

Este tipo de organización (los tres anillos) permite que los caciques predigan, en cierto grado, el comportamiento de los agentes, sobre todo en el anillo más próximo (No. 1 y 2), debido a la confianza y lealtad que suponen los lazos sanguíneos, familiares, de amistad o de compadrazgo, que dan además la sensación de adeudar algo. Tanto es así que estos eslabones de confianza son evidentes en la alternancia conyugal o familiar de los cargos públicos o en ciertas formas de “gobierno en cuerpo ajeno”¹⁶.

Si analizas la mayoría de personas que llegaron al Concejo de la ciudad o a los cargos de elección popular, todos hacen parte de una casa política, la mayoría tienen algunos vínculos familiares o parentescos con esa casa y algunos siguen gobernando, pero en cuerpo ajeno (Activista Paternina, 2017).

La posición de un sujeto en un determinado anillo determinará su estatus social y su posibilidad de ocupar cargos públicos. La observancia de la clase de relación de un agente con el cacicazgo es relevante en tanto determina la configuración óptica del sujeto con respecto al grado de confianza que se tendrá para la asignación de las labores que desempeñará. El nivel de complejidad de funciones será proporcional al nivel de confianza y de cercanía.

Si la relación con el cacicazgo está dada en términos de subordinación laboral (anillo 2 o 3, dependiendo el cargo), con gran probabilidad se apoyará al cacique con el voto propio, el familiar y social.

¹⁵ El compadrazgo es una relación entre amigos o parientes frecuente en los países de tradición católica en los que ceremonias religiosas requieren de un padrino y una madrina que cumpla una figura de protección; se tienen padrinos para todos los sacramentos de la iglesia católica.

¹⁶ Se denomina gobierno en cuerpo ajeno a la estrategia de colocar a un tercero frente a un cargo de elección popular que sirva a los intereses de un tercero –en este caso el cacique–.

A partir del dinero tienen la capacidad de comprar a la gente, es que, por decir, amarran a la gente “tienes que votar por mí” o si no, te echan de ese trabajo, o sea, hay como un secuestro de las entidades públicas y de las entidades privadas también. Es un conjunto accionado, digamos que la gente también está condicionada porque en cierta manera si no le dan el voto al otro, la gente tiene temor que le quiten el empleo que es lo que le da el sustento (Activista Luis, 2016).

Los tres funcionarios con los que hablamos, por aparte, y que trabajan en tres secretarías diferentes, nos dijeron que el número de votos exigido oscila entre los 15 y 30 por trabajador, según la dependencia. Todos tienen que ser comprometidos para Char y Verano. Ellos para quitarse de encima la presión de sus jefes entregan las planillas, sin que eso les garantice a los superiores los votos (Velásquez, 2015).

Si, por el contrario, se es parte del anillo familiar (anillo 1), y por lo tanto, de mayor confianza, se podrá hacer parte de sitios privilegiados de poder y peculio como la contratación pública, como el caso de Julio Gerlein, el mayor de los tres hermanos Gerlein, quien dirige la empresa Valorcon, la constructora del cacicazgo que ha tenido y tiene a su cargo obras públicas por más de treinta mil millones de pesos (El Tiempo, 2013).

En el segundo y tercer anillo, en el que se ubican los lazos de cacicazgo que se fundamentan en relaciones sociales y clientelares, hay también posibilidad de predicción del comportamiento de los agentes. En el segundo, porque la confianza se encuentra cristalizada por la lealtad probada hacia el cacique específico a través del tiempo y, en el tercer anillo, porque la relación costo/beneficio, determinada en una transacción económica que tiene la misma denotación de un contrato en el que se recibe cierta suma de dinero por una obligación de hacer (en este caso votar), establece con cierta probabilidad la obtención de un número determinado de votos.

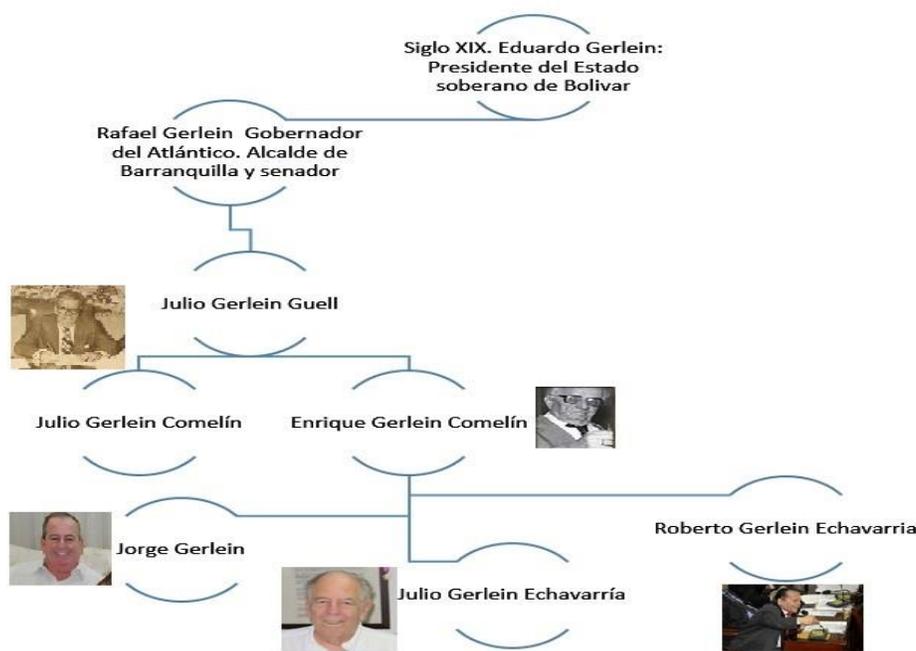
En el último anillo el análisis de la relación entre los agentes está asociado al cálculo costo/beneficio, pero no siempre en relación a la recepción de dádivas, sino también al tiempo de fidelidad al cacicazgo y a la posibilidad de escalar al siguiente anillo de confianza. En el mismo sentido, al ubicar a determinados actores en el anillo de confianza más próximo al lugar de la toma de decisiones (anillo 1 y 2), es posible hablar de la presencia de movilidad social, por cuanto el estadio en el anillo intermedio, por ejemplo, asegura la participación en las rentas propias de la financiación del cacicazgo y, por tanto, de estatus social.

Para comprender mejor el esquema propuesto, se expondrá la composición de las diferentes relaciones que se surten en los cacicazos, con base en los anillos esquematizados anteriormente.

2.1.1. Primer anillo: Lazos familiares

Los cacicazgos que se analizan en el presente trabajo son los constituidos por las familias Char, Gerlein y Name, por su relevancia política y económica, así como por su trayectoria en el departamento del Atlántico. El cacicazgo con mayor fuerza actualmente es el constituido por la familia Char; sin embargo, los otros dos cuentan con una trayectoria política que pervive y se afianza en el control de los recursos estratégicos, la intermediación política (aunque en declive) y la vocación de permanencia en el poder. A continuación, un mapa de cada cacicazgo en su primer anillo:

2.1.1.1. Cacicazgo Gerlein. Este cacicazgo, perteneciente al partido conservador, cuenta con la siguiente trayectoria, mapa y especialización para su funcionamiento:



Gráfica 2. Gerlein. Anillo 1. Fuente Fotográfica: Revista Semana (2014); las 2 orillas (2016).

De Julio Gerlein Guell (abuelo) se sabe que fue comerciante tabacalero y dueño de almacenes de abarrotes La Fe (populares en la ciudad de Barranquilla); fundador en la apertura de Bocas de Ceniza, puerto natural de la zona. Julio Gerlein Comelín (hijo) fue gerente vitalicio y fundador de la Zona Franca de Barranquilla y miembro del comité Olímpico internacional. Por su parte, Enrique Gerlein Comelín (padre) estudió en Estados Unidos, trabajó en la aduana de Barranquilla y contrajo nupcias con la hija de un reconocido político conservador del Atlántico en la mitad del siglo XX, Conchita Echeverría (Las 2 orillas, 2016).

“Los delfines” que le sucedieron a esa unión son Roberto Gerlein, congresista con más de 40 años en el cargo de elección popular, que ha estado en la vida pública desde el gobierno

del expresidente Alfonso López Michelsen en 1974 (hasta la actualidad), quien lo nombra en el cargo de gobernador del Atlántico; aunque tuvo ocasión de ocupar un lugar en otras corporaciones como el Concejo de Barranquilla (1964) y Cámara de representantes (1968). Julio Gerlein (hijo) se dedica a hacer negocios¹⁷ que están determinados bajo la razón social de Valorcon¹⁸, y con quien se han realizado contratos millonarios en obras con el Estado colombiano. Por su parte, Jorge Gerlein (odontólogo), fallecido en 2016, tuvo una experiencia política en su momento y luego se encargó de vigilar el funcionamiento de la maquinaria electoral de su hermano y sus prohijados (Semana, 2016).

De esta familia se resalta en particular la preeminencia en las esferas del poder que su abuelo pudo consolidar gracias a un modesto capital económico acrecentado, y la permanencia en el lugar donde se toman las decisiones importantes del país, el parlamento colombiano, pues, como se ha dicho, Roberto Gerlein se ha hecho reelegir por más de 40 años en el Congreso de la República¹⁹. Uno de los entrevistados reconoce que:

Gerlein no es un congresista que haga o hable mucho, él fue un gran orador, pero en las últimas fechas, tú no ves que sea una persona que presente proyectos, se convierte en congresista de la mermelada²⁰ de los recursos del gobierno Nacional, lo llevan a la región y ahí comienzan a cooptar también alcaldías trayendo recursos; pero no es que sea un político brillante, esa votación que sacó es más votación de opinión que cualquier otra cosa y el otro factor es el tema de la compra y venta del voto, que es algo que manejan mucho las casas políticas; el porcentaje electoral o la votación de un candidato, que hace política de manera tradicional, es directamente proporcional al capital financiero. El capital electoral es directamente proporcional a su capital financiero (Ciudadano activista, 2017).

Como puede apreciarse a partir de lo anterior, este cacicazgo muestra un marcado enfoque hacia las actividades y procesos de contratación pública. Situación que, si bien es cierto, lo ha fortalecido, de otro lado, lo ha debilitado de cara al escenario político electoral; sin

¹⁷ “Participó en la obra de Termoflores, la más importante termoeléctrica construida después del apagón de 1992. Es socio de concesiones viales claves, el corredor de acceso rápido al puerto de Cartagena, el de Ciénaga – Barranquilla, una vía de 45 kilómetros con dos peajes, y del consorcio que construye el Corredor Portuario, que con una inversión de 150.000 millones de pesos, es una de las vías más importantes para Barranquilla. Gerlein, el hermano, también es socio de una de las concesiones más cuestionadas en la ciudad, la de la Malla Vial, que se queda con el 83 por ciento del recaudo de la sobretasa a la gasolina, un impuesto indirecto que pagan los propietarios de vehículos para el mantenimiento de las vías. Los críticos sostienen que solo el 30 por ciento de la malla vial está en buen estado” (Semana, 2014).

¹⁸ “Valores y Contratos S.A. VALORCON S.A. es una empresa colombiana líder en el sector de la construcción de obras civiles, con amplia y reconocida experiencia en el diseño y ejecución de proyectos de ingeniería y construcción. En nuestros 50 años de experiencia nos hemos orientado a generar desarrollo. Así lo ratifican los exitosos proyectos que nos han permitido consolidarnos como un referente en el ámbito nacional y con proyección internacional” (Valorcon S.A., 2017).

¹⁹ Al respecto ver: (Martínez, 2015); (El tiempo, 2015); (El tiempo, 2013).

²⁰ Expresión que, al estilo del *Pork barrel*, denota las contribuciones que desde las corporaciones públicas de nivel central se realizan para financiar proyectos en las regiones y que por lo general aseguran caudal electoral.

embargo, su vigencia perdura tras las bambalinas del cacicazgo Char lo que no disminuye su poder consolidado en términos económicos.

Valorcon es de propiedad de Julio Gerlein, hermano del senador conservador Roberto Gerlein. Y aunque son los dueños de una casa política que le compite a los Char en votos, las relaciones entre ambos grupos siempre han sido amistosas, especialmente desde que el charismo manda en Barranquilla. En las regionales pasadas, por ejemplo, los Gerlein apoyaron la candidatura de Alejandro Char a la Alcaldía. Como también lo hicieron los hermanos Christian y José Manuel Daes, dueños de A Construir y de la empresa de ventanas Tecnoglass. Ellos, como contó La Silla, son un poder en ascenso en el Caribe, que especialmente se ha fortalecido los últimos cinco años bajo la sombrilla charista. Mientras que el tercer megacontratista es Roberto Carlos Donado, quien entre 2009 y 2012 cuadruplicó sus ventas, según le reportó a la Superintendencia de Sociedades. Además, se benefició con 11 mil millones de pesos en contratos de la 'mermelada' santista, en los que estuvo vinculado el senador conservador Laureano Acuña, otro aliado de los Char en Atlántico (La silla Caribe, 2016).

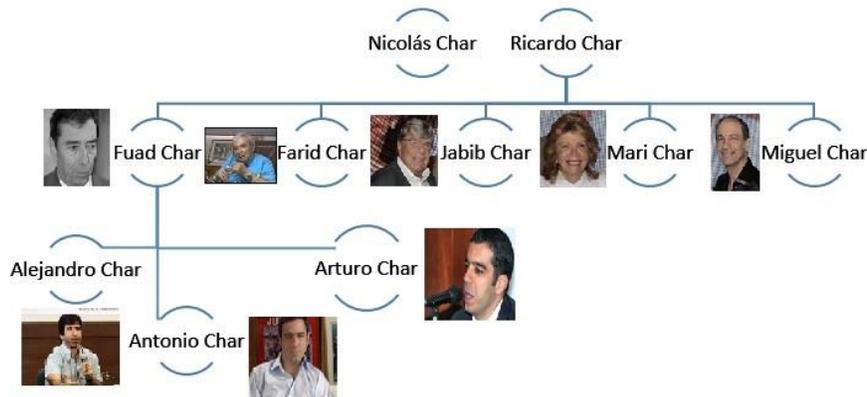
Estos contratos son esencialmente concesiones viales; proyectos de vivienda y edificaciones; escenarios deportivos; obras hidráulicas y de saneamiento básico; puentes y acueductos e infraestructura aeroportuaria (Valorcon S.A., 2017), en los cuales los procesos democráticos de participación en la contratación pública los favorecen.

2.1.1.2. Cacicazgo Char. Esta casa política existe en Barranquilla debido a la migración de los años 30's del siglo pasado. Por tanto sus raíces en la región no son tan profundas como el caso Gerlein y entra en la escena política creando alianzas con los caciques existentes y posteriormente disputando el poder a los cacicazgos tradicionales. A diferencia del cacicazgo anterior, no ha estado adscrito a un solo partido; aunque sus orígenes son liberales, actualmente hace parte de Cambio Radical.

Los Char lograron incursionar en la esfera pública gracias a importantes amistades políticas (agente del tercer anillo de un cacicazgo, 2017); sin embargo, su capacidad de agencia ha perdurado desde entonces, fortaleciendo así su monopolio económico y político en el Atlántico. Esta familia es procedente de Damasco y hasta allá llegó el remanente de la explotación de oro de la mina que en Lórica, Córdoba, usufructuaba el mayor de los hermanos Char Zaslavy (Semana, 2016; Fecolper *at al.*, 2017).

A continuación, se expondrá la constitución y trayectoria de este cacicazgo cuyo cacique es sin duda Fuad Char y cuyo reemplazo asumiría Alejandro (Alex) Char:

Gráfico 1. Char. Anillo 1. Fuente fotográfica: Revista semana (2015); las 2 orillas (2016).



En 1926 llegó Ricardo Char (abuelo) a Colombia, tras los pasos de su hermano Nicolás que le antecedió. Se dedicó a la joyería, luego al comercio de telas en Lorica (Dinero, 1997). En 1955 la familia se traslada a Barranquilla donde compra el almacén Olímpico (centro de Barranquilla). En 1956, Fuad Char montó la droguería Olímpica No. 2 y así cada hermano²¹ se encargó de una droguería nueva y nació la organización Olímpica (base de su poder económico en un principio). Adquirieron estaciones de radio y expandieron sus almacenes en el país (Dinero, 1997).

Es un lugar común en Barranquilla escuchar que los Char son “dueños de la ciudad”:

Paralelamente llevó a cabo una exitosa estrategia de integración vertical. Los supermercados Olímpica vendían pollo, entonces Char fundó Indunal, productora y comercializadora de huevos y pollos. Los pollos necesitaban comer, entonces Char fundó Acondesa, fábrica de concentrados. La gente come arroz con pollo, entonces se fundó Arrocería Olímpica. Los alimentos necesitan empaques plásticos, entonces se creó Empaques Transparentes. Los almacenes necesitan vigilancia, entonces fundó Vigilancia del Caribe. Los supermercados requieren inversión en finca raíz entonces se dedicaron al negocio con varias compañías: Char Hermanos, Coinvol, Coincar e Inmobiliaria Char, una constructora. Y como si esto fuera poco, Fuad descubrió que al pollo congelado se le podía agregar más valor si se vendía en asaderos y fundó

²¹ Fuad, Jabid, Farid, Simón. Farid (Fallecido en 2017) forjó con sus hermanos la cadena de supermercado Olímpica, “Fue empresario musical trajo a Barranquilla a Rolando Laserie, entre otros artistas. Era socio del equipo de fútbol profesional de Junior, donde hizo parte de la junta directiva” (Seguimiento.co, 2017). Jabib Char “Fue Embajador en República Dominicana en la primera administración de Juan Manuel Santos.] Es socio de la empresa Char Hermanos Limitada, la cual controla el 39.1% de la Organización Radial Olímpica S.A. ORO. Participa además en la Junta Directiva de las empresas Supertiendas y Droguerías Olímpica S.A., y Char Hermanos Limitada, empresas propiedad de la Familia Char que también controlan acciones en el grupo mediático Es hermano de Fuad Char Abdala, político y empresario colombiano de gran relevancia en la Costa Caribe (Fecolper *at al.*, 2017); Miguel Char Abdala “Hace parte de la estructura de dirección de la compañía Char Díaz y Cia, la cual es propietaria del 20% de la Organización Radial Olímpica S.A. ORO (Fecolper *at al.*, 2017).

Piko Riko, con presencia en todas las ciudades de la Costa. Pero la gente también necesitaba crédito para comprar. Entonces adquirió Serfinansa al grupo Santo Domingo, una compañía de financiamiento comercial. A su vez las emisoras de radio requerían agencia de publicidad, entonces fundó Sonovista Publicidad. El radio llevó a la televisión con C.V. Noticias, que tiene siete horas de programación en Telecaribe entre ellas el noticiero de las 9 p.m. Había que entrar al negocio de la telefonía celular y es socio de Celcaribe (Dinero, 1997).

Luego de su consolidación económica, prosiguió la política en lo que sería una radiografía de cómo surge un cacique transitando entre los anillos del cacicazgo. Fuad Char inicia su carrera política bajo la influencia de políticos recorridos como José Name, quien le da su aval en principio para luego separarse.

Fotografía 1. José Name Terán y Fuad Char



(Fuente: la chachara.org)

En 1984 durante el gobierno de Belisario Betancur, Fuad Char fue nombrado gobernador. Fue Ministro de Desarrollo en el gobierno de Barco, fue Senador en 1991, por el partido liberal y con su candidato a la gobernación Gustavo Bell derrotó a Gerlein y a los candidatos de Name en el mismo año (1991) y también fue embajador en Portugal (2007-2008). Continuó en el senado en 1994, 1998, 2002 y 2010, y desde 2004 se vinculó al partido Cambio Radical (Semana, 2014; Las 2 orillas, 2016)

Alejandro Char (hijo) fue alcalde de Barranquilla de 2008 a 2011, elecciones en las que hubo gran coalición de partidos (liberal, conservador, la U, Cambio Radical, Alas y Colombia viva) y es el actual alcalde de la ciudad. Es la cara más visible y popular de este cacicazgo. Antonio Char Chaljub (hijo) es la cara empresarial. Ha sido presidente del grupo empresarial Olímpica, socio de Char Hermanos Ltda., droguerías y supertiendas Olímpicas y ha sido presidente del equipo de fútbol Junior de Barranquilla. Farid Char Abdala (tío) es parte de la dirección de empresas y supertiendas y droguerías Olímpica y de la Junta Directiva de la Organización Radial Olímpica S.A. Por su parte, Jabib Char Abdala (tío), fue embajador en República Dominicana en la primera administración de Juan Manuel Santos y socio de las empresas del emporio. Miguel Char Abdala (tío) y Jaime Antonio

Char Navas (primo, hijo de Jabib) también son socios de las empresas. Este último, es hermano de David Char Navas (primo), quien fue senador de 2006 a 2010 por el partido Cambio Radical; representante a la Cámara de 2002 a 2006 por el partido liberal²². Lo anterior, denota una facilidad de quienes pertenecen a los anillos más próximos al cacique para acceder a cargos públicos importantes; tener el apellido Char se convierte en atributo de la personalidad.

En este anillo tiene lugar la determinación de la estrategia que mantendrá la continuidad en el poder público y la cooptación del Estado articulado con redes económicas, donde además se rediseñan las instituciones constitucionalmente conformadas para la satisfacción de intereses personales y familiares.

Los Char, tienen gente en todos lados. Este poder que está aquí no tiene oposición de nadie, todo el mundo los quiere. Se han ganado la simpatía, están en su mejor momento. Todos los días inaugura hospitales, colegios. Aquí no hay nadie que diga nada en contra de él –Alejandro Char–. Es en todos los niveles, todos los partidos, todos los barrios, todos los municipios (...) esta estructura de poder cerrada y concentrada le da capacidad de maniobra; tienen empleos, tienen la alcaldía, tienen los alcaldes del área metropolitana, son de Char, ese grupo tiene como característica que su movimiento político principal es Cambio Radical; pero, ellos tienen miembros del grupo Char en los diversos partidos. Ellos eligen gente en los Verdes, eligen gente en el Polo, en el partido Conservador, o del partido de la U pero sirven a esta causa (Agente del tercer anillo de un cacicazgo, 2017).

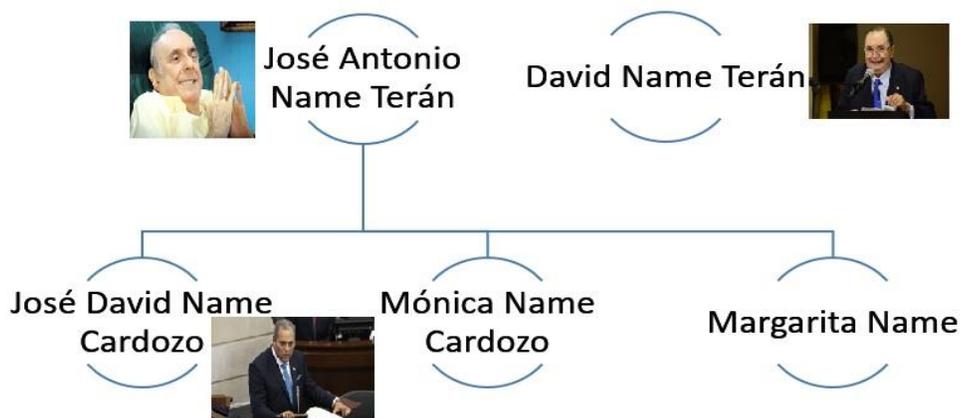
Persiste una perspectiva utilitarista frente a los partidos políticos. La pertenencia partidista a un programa u otro no se corresponde con líneas ideológicas sino a la adaptación de intereses de los caciques. De allí que el cambio de partido y la participación en la constitución de partidos diversos no parezca tener connotación ideológica tradicional. Estos grupos, entonces, se valen de la democracia a su conveniencia y fungen como pequeños monarcas cuyo único fin es la conservación del poder económico y político que han logrado consolidar. En este sentido se resalta el planteamiento que hace Anthony Downs (1999) sobre la instrumentalización de la ideología política por parte de los partidos políticos. De acuerdo con esta hipótesis los partidos tienen como fin último el poder, la renta y el prestigio que acompaña al poder, “Las ideologías son instrumentos para conseguir el poder” (Downs, 1999, p. 103), y no existe un sustrato político-ideológico ulterior que el del poder por el poder. Esto se configura como secreto a voces entre los ciudadanos y determina la visión colectiva hacia la política.

2.1.1.3. Cacicazgo Name. El cacicazgo Name ha tenido, como los anteriores cacicazgos, relevante protagonismo en la escena política nacional y local. Inicialmente adscritos al

²² Ver: (Fecolper, 2015); (La silla vacía, 2016); (El tiempo, 1994); (Antolínez, 2016)

partido liberal del que posteriormente se retiraron para participar de la conformación del Partido de la U, en el que continúan:

Gráfica 2. Name. Anillo 1. Fuente fotográfica: revista semana (2015); Semana (2014).



La sensación frecuente es que este cacicazgo está cada vez más debilitado por la ascensión del cacicazgo Char. Sin embargo, su poder no debe ser subestimado. Este cacicazgo es dueño de la firma de contratistas Consultores del Desarrollo CONDESA, empresa de ingeniería que aportó 150 millones de pesos al referendo para la reelección de Álvaro Uribe²³; así también como la compañía Métodos y Sistemas que se benefició con el contrato de recaudo de impuestos. David Name Orozco, hijo de David Name Terán y primo de José David Name es parte de su junta directiva (Lewin, 2014). Parte del fortín presupuestal de este cacicazgo son contratos como el de la Vía de la prosperidad en Magdalena, la carretera Barranquilla-Cartagena, la interventoría del Corredor Portuario de Barranquilla, la construcción de la Avenida del Río en Barranquilla y la posibilidad de realizar el proyecto para recuperar la navegabilidad por el río Magdalena. José Antonio Name Terán en 1958, con el apoyo de los líderes universitarios (estudió Derecho en la Universidad del Atlántico), llegó a la Asamblea departamental por el partido Liberal. En 1964 fue Concejal de Barranquilla, así como en el período de 1966-1968; en 1974 ingresa al Congreso de la República en el que se sostiene (es reelegido) hasta el 2002. En 2005 deja el partido liberal y coadyuva a la formación del actual partido de La U (Semana, 2011).

José David Name, el actual heredero de este cacicazgo, fue presidente del Senado entre el 2014 y 2015; ha sido investigado por parapolítica y por irregularidades en la contratación. Su padre, José Name, estuvo en el congreso durante 37 años y fue el tercer senador más

²³ Expresidente Colombiano. Miembro fundador del partido político de la U y posteriormente del Centro Democrático; principal opositor al proceso de paz con la guerrilla de las FARC.

votado por su partido (Poderpedia, 2015); José David Name es heredero de la estructura electoral de su padre ya fallecido.

Fotografía 2. José David Name en campaña²⁴



Fuente: la Silla vacía (Vélez, 2010)

De acuerdo con el estudio realizado por Gustavo Rugeles (2014), José David Name se hizo con un aproximado de 21 mil millones en “mermelada”. En vías terciarias \$6.440 millones; por el departamento nacional de planeación \$8.000 millones; y \$7.000 millones por obras para la prosperidad social. Lo anterior se disgrega en seis proyectos de infraestructura para el Atlántico y el Quindío²⁵.

En este sentido se resalta el origen de los recursos estratégicos con los que cuenta el cacicazgo Name. A pesar de perder fuerza política en cuanto a la representación (intermediación política) su potencial económico no puede descartarse en la escena del departamento y la región.

En este cacicazgo, el anillo familiar es muy acotado. Por lo tanto, cobra relevancia el papel de los otros anillos en relación con la delegación del poder. Tanto así que se estima como una tragedia su falta de continuidad familiar “la tragedia tanto de Name como Gerlein, a diferencia de los Char, es que los reyes mueren y no hay príncipe que herede la corona” (Profesor Trejos, 2016). Lo que en últimas resalta el elemento de consanguinidad característico de estos grupos que conforman los cacicazgos como centros de poder político. La existencia de estas dinámicas en el escenario político colombiano denota un grado de tolerancia institucional alto, que permite que el poder regional sea influyente sobre las decisiones del Estado nacional (Ávila, 2012).

²⁴ Vale la pena comentar esta foto en la que se entregan mercados en campaña electoral de José David Name avalado por el Partido de la U, evidenciando prácticas clientelares.

²⁵ Entre otros, se tienen partidas para contratos de construcción de carreteras en Repelón (Atlántico); San José de Sacos, Granada-Marmato, Armenia; también el saneamiento de caños en Barranquilla; así como obras para la prosperidad social (Rugeles, 2014).

2.1.2. Segundo anillo: Lazos de Amistad

Aunque anteriormente se han enunciado rasgos del funcionamiento de estos lazos sociales de amistad o compadrazgo, a continuación se expone de qué manera se constata en la cotidianidad, la funcionalidad de dichos lazos. Se toma el caso de la elección del alcalde del Municipio de Soledad, Atlántico, Joao Herrera, en el cual intervino “la mano invisible” del cacicazgo Char.

Con respecto a los avales políticos Char—Joao Herrera²⁶ una de las personas entrevistadas afirma que:

Creo que sí, ellos depositaron la confianza en el alcalde es porque hay una amistad y hay una confianza (...) no se puede descartar que fue muy importante el apoyo de los Char porque bueno los Char en Barranquilla han tenido un éxito, Barranquilla ha crecido y eso no es un misterio para nadie. Barranquilla ha crecido mucho con la administración de Alejandro Char, se le dio continuidad con Elsa Noguera que ahora mismo es ministra, entonces eso ayudó mucho, eso fortaleció la parte de la campaña del Alcalde (Secretaría de la Alcaldía de Soledad, Atlántico, 2017).

La implementación de obras civiles produce la sensación de desarrollo en el municipio. En el mismo sentido fortalece al cacicazgo en dos aspectos. Por una parte las contrataciones públicas con personas jurídicas del cacicazgo da solvencia financiera al grupo y por otra, las obras afianzan la legitimidad de los políticos intervinientes.

En el Atlántico, las relaciones interpersonales de los miembros del gobierno son las que determinan el resto del funcionamiento del organigrama subnacional del territorio. En este sentido se resalta la experiencia de un miembro del gabinete del Alcalde de uno de los municipios más grandes de Colombia, Soledad, Atlántico.

Yo le dije: “alcalde mi respaldo es para usted” y empezamos a trabajar. Yo siempre estuve como haciéndole campaña muy alejada de todo, por los laditos; sin embargo, él una vez fue a mi casa y yo le hice una reunión en agradecimiento; y él llega a mi casa, vio mi diploma²⁷ y dijo: “yo te necesito, tú vas a hacer parte de mi gabinete” (Secretaría de la Alcaldía de Soledad, Atlántico, 2017).

De lo anterior se sigue la existencia de lazos de lealtad en el ejercicio del poder público y de los servidores públicos (colaboradores en campaña) hacia los caciques, además de la admiración y anhelo por la proximidad a los centros de poder. También denota una suerte de patrimonialismo, toda vez que hace evidente el otorgamiento de puestos como contraprestación de un servicio electoral eficiente. Esta lealtad se lee como una promesa de

²⁶ Es alcalde electo con 66.677 votos y un 45.91 % de la votación según la Registraduría Nacional (2015)

²⁷ Hace referencia al pregrado realizado en Relaciones internacionales en la Universidad del Norte de Barranquilla.

movilidad social o entre los anillos que componen la estructura del cacicazgo. El servicio en este sentido se predica frente al cacique político, no hacia el pueblo colombiano como ha de esperarse, en virtud de la interpretación estricta de la denominación de servidores públicos. A su vez, la entrevista da cuenta de una cierta admiración por un personaje que se destaca como notable hombre de negocios y que a su vez ha promovido la construcción de obras civiles en el departamento, lo que por lo general está asociado a la idea predominante de desarrollo. Ello no quiera decir que se hayan realizado transformaciones radicales en la condición de calidad de vida de los ciudadanos u optimizado los índices de calidad educativa.

Es procedente la denominación de cacicazgos al funcionamiento del poder político en el Atlántico; pues, a pesar de existir una institucionalidad formal que plantea las reglas del juego político y en general, las normas que rigen el ámbito público, estos caciques las redefinen para su conveniencia sin mayor óbice a la consecución de sus fines.

Con la Constitución del noventa y uno hay un cambio en las dinámicas políticas ¿Qué cambios fundamentales y cómo se expresa eso en el Atlántico? Que irrumpen nuevos partidos. ¿Qué partidos y qué nuevas fuerzas irrumpen? Irrumpen nuevos actores pero con viejas prácticas. Al principio intentan ser nuevos actores que renuevan el liderazgo pero terminan siendo capturados por el viejo esquema (Coordinador MOE Atlántico, 2016).

Luis Jorge Garay denomina a esta redefinición institucional, reconfiguración cooptada del Estado²⁸ (2008). Para O'Donnell por su parte, en América latina los Estados tienen escasa capacidad para democratizar las sociedades, en parte, debido a una larga historia de desigualdades que invoca esfuerzos de un Estado para jugar un papel central como realizador del bien común sin mucho éxito (O'Donnell, 2004).

Una de las dinámicas de funcionamiento político y administrativo de estas relaciones o lazos de amistad en el Atlántico, es el compadrazgo. En este caso queremos resaltar el compadrazgo como una forma de acercar a los no parientes al grupo familiar y para el caso de esta investigación, una manera de fortalecer la lealtad que afirma el cacicazgo.

²⁸Luis Jorge Garay define los escenarios complejos de corrupción bajo este rótulo para referirse a “una especie de corrupción económica a gran escala en la que agentes privados influyen en la formulación de leyes, normas, decretos, regulaciones y políticas públicas, en la búsqueda de favorecer sus propios intereses egoístas y en detrimento del bienestar general. En este sentido, como las leyes son de aplicación permanente, sus retribuciones podrán ser permanentes y de largo plazo. Buena parte de los análisis sobre Captura del Estado se han concentrado en su naturaleza económica, es decir, aquello que sucede cuando grupos y empresas legales buscan retribuciones económicas mediante sobornos y dádivas. No obstante, en el presente libro se muestra cómo las implicaciones de la Captura del Estado van más allá del ámbito económico, sobre todo en Estados de Derecho en proceso de consolidación. Esto quiere decir que los efectos de la Captura del Estado pueden ser de naturaleza económica, política, social e incluso moral” (Garay, 2008, p.10).

Aquí hay una estructura hermética y organizada, hay cómplices por todas partes, o sea aquí el amiguismo en la costa es más fuerte que en Bogotá. Digamos que en el interior del país, es como más de interés, acá el factor adicional es la amistad, eso que llaman “el compadre”, que es fuerte, es vinculante, entonces “yo ya voy contigo en el contrato y tú siempre radicas las propuestas acá”, un ejemplo, yo siempre te tengo en cuenta. (Agente del segundo anillo de un cacicazgo, 2016).

De allí que se encuentra en vigencia la sentencia de Gaviria Díaz cuando dijo que el esfuerzo de los hombres políticos en Colombia ha estado dado en la consecución de una apariencia democrática sobre la formación de una democracia en sí (Gaviria, 2013). Las alianzas propias del cacicazgo configuran un detrimento para el funcionamiento del sistema en cuanto frustran la posibilidad de apertura de los canales democráticos a los demás ciudadanos colombianos y en general, porque obvian la atención del interés general sobre el particular.

En la entrevista realizada por El País a Roberto Gerlein, el político contesta sobre las alianzas que:

Es cierto, muy cierto que tuve compromisos con mi amigo José Name, por cierto mi compañero de colegio desde segundo año elemental y un gran jefe liberal, un hombre con el que se podía pactar porque tenía una sola palabra. Con él tuvimos acuerdos a nivel del Concejo y la Asamblea por muchísimos años, pienso que esos acuerdos duraron hasta que el presidente (Virgilio) Barco decretó el esquema político de partidos de gobierno y de oposición. Con el senador Char he tenido algunos acuerdos electorales para elegir gobernadores y alcaldes de Barranquilla, porque aquí en Colombia no hay gobernadores ni alcaldes de partido y afortunadamente que sea así (El país, 2013).

En esta entrevista resaltan dos puntos interesantes. Por una parte se reconoce como decisor sobre quien gobierna “acuerdos electorales para elegir gobernadores y alcaldes de Barranquilla” denotando que el municipio se convierte en fortín propio o en todo caso a repartir con los otros poderosos²⁹. Por otra parte, se resalta que la institución de los partidos políticos se desdibuja en el panorama de estos caciques, “no hay gobernadores ni alcaldes de partido”, pero sí de caciques, entre líneas sentenciaría yo.

En ese mismo orden se resalta la existencia de redes de relaciones entre Fuad Char y personajes de la realidad política y económica colombiana. Fuad Char Abdala tiene lazos personales o familiares (anillo principal) con Alejandro Char y Arturo Char; en el anillo intermedio se encuentra en relación con personajes influyentes en la región y en la formación de opinión pública como Jorge Cura Amar, reconocido periodista con una trayectoria importante en Barranquilla y el Atlántico; tiene alianzas con Luis Carlos Torres,

²⁹ A la manera del *spoils system*.

Nancy Patricia Gutiérrez, Carlos Rodado Noriega; y en el campo de las estrategias cuenta con el apoyo de Germán Vargas Lleras y Federico Rengifo (La silla vacía, 2016). Estas relaciones son el campo articulador del cacique con la base y en ese mismo sentido, su ejército burocrático³⁰ que robustece y legitima el accionar de los caciques.

2.1.3. Tercer anillo: Base clientelar. La ciudadanía

El anillo más alejado del centro de poder de cada uno de los cacicazgos está determinado por la base clientelar³¹. En otras palabras, la base electoral y funcional de los cacicazgos está compuesta, en su gran mayoría, por relaciones en la que intermedia el cálculo costo-beneficio para emprender acciones que beneficien ciertos apellidos en los certámenes electorales a cambio de algún beneficio. Las acciones varían: unas se limitan a ejercer el derecho al voto favoreciendo a quien se decida y otras están dadas en las labores de coordinación del escenario electoral esto es, articular el transporte para llevar a las personas a mesas o puestos de votación, comprobar que existió la votación con el certificado electoral y por último dar el beneficio prometido. Estos beneficios deben ser tangibles, y van desde platos de comida, hasta elementos para la construcción, tierras en municipios alejados y lo más común, dinero.

Considérese que el Atlántico en las pasadas elecciones al Senado de 2018 le dio 88.371 de los 127.004 votos de Roberto Gerlein Echeverría (el 70%); a Arturo Char Chaljub 73.666 de los 108.454 totales (68%); a José David Name Cardozo lo votaron 53.068 atlanticenses de los 103.215 totales (51%); en el mismo sentido Efraín José cepeda Sarabia obtuvo 39.041 votos en el Atlántico; Laureano Acuña Díaz: 71.970; Miguel Amín Escaf: 35.911; Eduardo Enrique Pulgar Daza: 41.077 votos (Registraduría Nacional del Estado Civil, 201). Considérese además que estas votaciones aluden a un desbalance de representatividad en el país en tanto este departamento concentra un número considerable de curules en comparación con departamentos con el mismo censo electoral:

³⁰ Al respecto Ariel Ávila afirma que “las redes políticas perdieron la capacidad de otorgar numerosos cargos burocráticos, herramienta tradicional del clientelismo, y ahora estos cargos burocráticos están tercerizados, es decir el alcalde o el gobernador acuden donde los contratistas a recomendar algunas hojas de vida, pactándose en muchos casos las cuotas burocráticas antes de otorgar el contrato. La tercerización de la construcción de infraestructura contribuyó también a encarecer las campañas electorales. En la medida en que las redes políticas perdieron la capacidad de otorgar cargos burocráticos, su capacidad de negociación clientelista pasó de ofrecer futuros cargos o carreteras a la comunidad a entregar un tipo de “mercancía” directa, como el pago directo del voto o la entrega masiva de kits escolares y mercados, entre otras. Este tipo de contratación, además de generar la tercerización y el aumento del costo de las campañas electorales, trajo consigo otras dos situaciones perversas. Por un lado, una serie de redes de contratistas que aliados con las redes políticas han monopolizado el poder en varias regiones, alianza que se sella cuando un contratista o red de estos financian determinada campaña electoral, recibiendo a cambio la inversión, mediante contratación, una vez la red política logra la alcaldía o gobernación” (Ávila, 2012, p.40).

³¹ Javier Auyero determina que los lazos clientelares están compuestos tanto por relaciones de agradecimiento, lealtad, amistad y, así también, por la razonabilidad costo/beneficio (Auyero, 2001). En este trabajo, en la explicación del tercer anillo se consideran sólo las relaciones que se componen por el interés en el intercambio de bienes o servicios, es decir, sólo hacen parte quienes obtienen un beneficio tangible de la relación con los cacicazgos, puesto que las relaciones de amistad y lealtades se cristalizan en el anillo No. 2.

Tabla 3. Comparativo representatividad

| Departamento | Censo Electoral | Senadores |
|--------------|-----------------|-----------|
| Atlántico | 1.690.735 | 11 |
| Cundinamarca | 1.658.905 | 3 |

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado civil (2014)

Así entonces, no sorprende que dichos resultados generen inquietud en la esfera pública colombiana y más aún en los estudiosos de la política. Por tal razón, es en este anillo donde se observa el trabajo político o no, de estos cacicazgos en la base social, en el tercer anillo, el que se relaciona directamente con la ciudadanía, en su electorado.

De acuerdo a lo conversado con personas que residen en el barrio de Don Bosco, Villa Selene y La Central del Municipio de Soledad (Notas diario de campo, 2017), cuando se les pregunta sobre el modo de adquirir el terreno del predio donde viven, contestan -“fue por político”-, como si “el político” se constituyese en un modo de adquisición de bienes inmuebles. Cuando se les pregunta por las dinámicas que envolvieron la ocasión de adquirir sus propiedades (en proceso de saneamiento de títulos), se obtuvieron testimonios como el siguiente:

Ellos llegan y hablan con el líder del barrio; entonces, él se encarga de conseguir la gente y de decirnos cuántos votos hay que llevarle para que nos pudieran dar el terreno. Así que uno busca a la familia, vecinos y amigos y llena las planillas que ellos le piden. Como fueron tantos los votos y él quedó, nos dio las tierras, pero se demoró siempre, y esto está sin acueducto ni nada, muy feo. Pero es nuestro (Habitante del barrio Don Bosco de Soledad, 2016).

La tangibilidad de los intercambios en este anillo del cacicazgo además de bienes muebles o inmuebles, es el dinero. En este sentido se resalta sobre esta clase de relaciones que:

Este tipo de dinámicas [clientelares] se han ido degradando, porque al principio era muy clientelar, de los favores, de las dádivas de algunas cosas y eso ha ido cambiando, como se democratizó más la democracia, ya no es las dádivas, ni el clientelismo, ni yo te pongo a ti, sino que es la compra vil, directa, del voto. (Coordinador de MOE Atlántico, 2016).

Resulta interesante el planteamiento sobre democratizar la democracia en términos de expandir dinámicas clientelares. Así, en el Atlántico las prácticas electorales que se acostumbra, están ceñidas a estas dinámicas entorpecedoras de la democracia pero funcionales a los caciques y a quienes reciben el beneficio.

Nos encontramos básicamente con la politiquería, esto que llamamos democracia – desde mi punto de vista– lo que manda es prácticamente el poder económico. Si tiene todas las facultades porque es el que compra prácticamente todo, digamos que hay

una cultura, no solamente aquí en Soledad sino en todo el país, hay una cultura de la politiquería, de la compra y venta del voto la gente se acostumbra que no sale a votar, no sabe precisamente el poder que tiene a partir del voto, hay una despolitización de la gente. De los asuntos que le competen, no son conscientes de eso. Entonces los politiqueros se aprovechan de eso (Activista Luis, 2016).

Un ejemplo del funcionamiento de los cacicazgos en su tercer anillo y en el avance en cuanto a movilidad social del mismo, es el caso de Laureano Acuña del Partido Conservador, reconocido por haber sido colaborador o mochilero³² del cacicazgo Gerlein e ir escalando en posiciones públicas. Así, en 2000 fue Concejal de Barranquilla, en 2010 diputado en la Cámara de Representantes y en 2014 se posicionó como senador de la República; su esposa Merly Miranda también hace parte de la esfera pública, es diputada del Atlántico. Coadyuvó al proyecto Char a llegar a la alcaldía así como a Joao Herrera en Soledad. Laureano Acuña ha tenido más votaciones que por ejemplo José David Name quien es miembro de un cacicazgo importante de la ciudad (Ardila, 2015).

En cualquier caso, el charismo y el laureanismo atlanticense vuelven a jugar juntos para este 25 de octubre de 2017. Dicen dos congresistas del departamento fuera de micrófonos y por separado que en esa unión el primero le pone “la gasolina” al segundo, en referencia a la plata, para que este último consiga los votos. Más o menos lo describen como una suerte de outsourcing de los ‘servicios’ de Acuña (Ardila, 2015).

Fotografía 3. Laureano Acuña en la reelección de Santos³³



(Fuente: La silla caribe)

³² Las mochilas son bolsos típicos de la región, de creación artesanal. Se le llama “mochilero” a quien, en las jornadas electorales, asume la función de dar el dinero prometido después del voto. En las mochilas se guarda el dinero a repartir y es un intermediador entre el cacique y los votantes.

³³ En esta foto son evidentes las alianzas entre un político nacional (Juan M. Santos), uno de carácter municipal y regional (Arturo Char) y uno local (Laureano Acuña).

Laureano Acuña inició en el tercer anillo del cacicazgo Gerlein, le sirvió al cacique y luego cambió de rumbo hacia donde sus intereses podrían obtener más ventajas, el cacicazgo más poderoso actualmente en el departamento, la casa Char. De allí que entonces ofrezca sus réditos a este cacicazgo y entre ellos surjan alianzas y relación de “amistad”, por lo que se ubica en el segundo anillo de confianza dentro de ese cacicazgo.

Ahora bien, de las indagaciones en campo, sobresale la cuestión de la legitimación del cacicazgo. Esta legitimidad está dada en parte por la existencia de un pensamiento fatalista “las cosas son así y no se puede hacer nada” o “a ellos les corresponde mandar”. No obstante, existe también la posición de quienes generan estrategias para ampliar los canales democráticos como los activistas entrevistados quienes se esfuerzan, en lo que denominan, *trabajo de base*, realizando labores de formación ciudadana. Con todo, puede decirse que de la ciudadanía se esperan dos comportamientos. Por una parte la respuesta positiva a la interpelación del contexto ofrecido por los caciques en la cual se ofertan recursos (dinero o bienes inmediatos como alimentos o insumos para la construcción de viviendas) y movilidad social (empleos, cargos, contratos); y, por otra parte, la negativa o indiferencia a dicha interpelación.

En la ciudadanía existe una normalización de las acciones clientelares como la venta del voto en el entendido de que:

Hay cierta legitimidad, por parte de la gente, porque dicen que los políticos van a robar y al menos ellos cogen ahí \$50.000, \$100.000 ¡porque de todas formas van a robar! y la práctica llega a tanto, el sistema está tan perfeccionado que la clase política todo lo tiene en las cuentas, compran 100.000 votos y saben que la mitad no va a votar por ellos. Entonces el voto real por ejemplo, les vale a ellos \$200.000 porque sabes que con \$200.000 compran ellos a dos o tres ciudadanos (pero como uno va a llegar a la urna y va a votar es por otro) quiere decir que matemáticamente si quieren sacar 50.000 votos tienen que comprar 100.000 votos; y la gente por falta de apego político, por la falta de legitimidad institucional, no les importa y ven que simplemente por ganarse 50, 100.000 pesos cogen el dinero y hacen el voto. Y después internamente los políticos se dividen todo, el dinero, acuerdos, ordenanzas, está en el fondo la cuestión del dinero para recuperar la inversión (Personero Municipal del Atlántico, 2017).

La relación de los caciques con la ciudadanía en términos de clientela se presenta dialécticamente pues los elementos que la componen se imbrican en una relación de determinación, determinada, determinante. Es decir, si bien es cierto que la condición de posibilidad para la existencia de la ciudadanía-cliente está dada por la oferta de los caciques, la continuidad de dichos caciques en el poder se asegura, en gran parte, por la legitimidad de la ciudadanía-cliente de quienes esperan el nivel de votaciones que efectivamente obtienen. Así, es una determinación en tanto son dinámicas existentes, que se

reproducen y prolongan en el tiempo, y determinantes por cuanto establecen círculos viciosos de lugares comunes en las lógicas políticas de la ciudadanía, como las dinámicas electorales.

Siendo compleja la distinción entre qué factor pondera y enmarca al otro, es decir, si es la actuación u omisión ciudadana lo que determina la condición de posibilidad de los cacicazgos o por el contrario si la oferta clientelar de los cacicazgos origina la desidia ciudadana; lo que es evidente es la existencia del círculo vicioso entre la demanda de recursos por parte de la ciudadanía y la oferta de los mismos por parte de los cacicazgos.

Por otra parte, la legitimación de estas dinámicas también se observa a nivel institucional. Los funcionarios fungen como una suerte de máquinas simples (de hecho tradicionalmente conocidos como *palanca*) a disposición de los cacicazgos, funcionales a los mismos, y en ese sentido sus actuaciones están viciadas de los intereses de los caciques. Este funcionar de la política imbricada en la administración pública es la cotidianidad del departamento, son dinámicas conocidas, aceptadas y reproducidas.

Uno de los entrevistados (agente del tercer anillo de un cacicazgo, 2016) comenta que ha trabajado directamente fungiendo como “mochilero”. Bajo esta denominación actúan quienes, en días electorales, se encargan, mochila encima, de repartir las sumas de dinero³⁴ acordadas a cambio de votos.

Otro de los entrevistados, activista en un grupo de ciudadanos en el municipio de Soledad, Atlántico, se ha esforzado por ingresar, junto con un grupo significativo de ciudadanos, a la escena política³⁵ a través de acciones colectivas y resalta la dificultad de cualquier ciudadano de tener aspiraciones políticas. Ello, por cuanto dice “la maquinaria esta tan bien montada que es prácticamente imposible ejecutar un proyecto por fuera de esta” (activista ciudadano, 2017). Se vislumbra la espera y las escasas ventanas de oportunidad que permitan a estos movimientos sociales hacer parte de instancias de decisión importantes en su municipio.

A pesar de la existencia de conatos de acciones colectivas que irrumpen con la maquinaria política tradicional, la resistencia y costumbre popular hacia las prácticas clientelares es aún una asignatura pendiente para considerar algún tipo de cambio en las estructuras políticas existentes. Se destaca entonces, que el papel de la sociedad, de la ciudadanía está aún por construirse, por determinarse.

3. CONCLUSIONES

³⁴ Los precios oscilan, como en las dinámicas del mercado, de acuerdo a la lógica de oferta/demanda.

³⁵ Lo que, por otra parte, plantea un interrogante al diseño Institucional colombiano sobre la amplitud de los mecanismos de participación política y por otra, sobre la facilidad de ser cooptado y reconfigurado de acuerdo al planteamiento de Luis Jorge Garay (2008).

Para entender los resultados electorales en el departamento del Atlántico o de miembros de Corporaciones públicas parte de casas electorales que se expresan en cacicazgos en esta entidad territorial, y que a nivel nacional causan asombro³⁶, es menester adentrarse en la cotidianidad del departamento; observar y describir qué elementos políticos, culturales y simbólicos, lo podrían explicar. Los condicionamientos del funcionamiento político en el Departamento del Atlántico son dados por los designios de al menos tres familias a saber: Gerlein, Char y Name. Cada una de estas familias guarda una estructura de relacionamiento con el medio que le permite permanecer y fortalecer su organización.

Los elementos que favorecen la permanencia de estos cacicazgos son su organización o estructura, donde se resalta la especialidad y división de las funciones, para cuyo análisis se propuso un esquema compuesto de anillos de confianza; así mismo, otros factores intervinientes son la presencia de un diseño institucional maleable evidente en la instrumentalización de los partidos políticos, la ponderación de los lazos familiares para lograr el monopolio en la intervención política pese a normativas sobre inhabilidades e incompatibilidades; el manejo de los recursos estratégicos y la configuración de redes de apoyo fundadas en lealtades, gratitudes e intercambio clientelar.

Las variables de legitimación ciudadana, control de recursos estratégicos, la intermediación política y la vocación de permanencia en el poder político de los caciques, así sea en cuerpo ajeno, son necesarios para su continuidad. La conjugación de estos elementos produce el imaginario de la existencia de caciques como los “dueños del departamento”, transfigurándose el significante de lo público.

El privilegio (económico) se eleva en detrimento de derechos ciudadanos como la participación; la idea de un buen gobierno se traslapa en la eficiencia de la gerencia privada donde el resultado es evidente en el cemento ciudadano. No hay proyecto político sino proyecto familiar; los cacicazgos están abocados a la conservación del poder por el poder y en la conservación de los canales de control de los recursos estratégicos.

En las entrevistas realizadas se preguntó sobre el panorama del departamento en términos democráticos y la visión generalizada es que el liderazgo social está en deuda de emprender acciones para abrir los canales democráticos. A pesar de la existencia de un tipo de cierre de los escenarios de participación, la mayoría de los entrevistados son optimistas y creen que las dinámicas políticas de los caciques políticos actuales terminarán por sufrir un

³⁶ El Atlántico en las elecciones de 2014 hubo 760.456 votos: el departamento obtuvo 7 curules de nivel territorial: Luis Eduardo Diazgranados Torres; Aida Merlano Rebolledo, Inés Cecilia López Flórez, Armando Antonio Zabarain D Arce, Mauricio Gomez Amin, Martha patricia Villalba Hodwalker y Aderdo Alfonso Crissien Borrero. De igual Manera, para el senado: Eduardo Pulgar Daza, Miguel Amín Escaf, Arturo Char Chaljub, Jaime Amín, Iván Name, Armando Benedetti, José Name Cardozo, Álvaro Asthon, Roberto Gelein Echeverría, Efraín Cepeda, Laureano Acuña Díaz (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2014). Sumando 18 representantes en el Congreso de la República, donde tienen lugar, además de la presencia de caciques continuos en el poder, las relaciones de delegación en la corporación pública de los cacicazgos.

desgaste del que surgirán nuevas visiones de ciudad, ojalá incluyentes, y abrirá el acceso a los lugares donde se decide lo importante en términos de departamento. La respuesta a la pregunta sobre el apoyo electoral persistente a quienes cierran estos espacios democráticos fue siempre en términos del espectro clientelar considerando la franja poblacional a la que le es funcional el clientelismo, en cuanto suple necesidades básicas y genera redes que pueden suplirlas a futuro o garantizar cierto tipo de certidumbre social.

Sobresale la crisis en la que está imbuida la institución de los partidos políticos, una de las llamadas a hacer Estado, por la ilegitimidad de sus acciones en la historia reciente del país y por su relativa ineficacia frente a los cacicazgos y sus formas de estructurar la distribución del poder y la toma de decisiones.

Las alternativas de solución a estas dinámicas del cacicazgo, para los entrevistados, no prevé las soluciones institucionales como forma para ampliar los canales de participación democrática y para acotar los privilegios de estos grupos familiares; por el contrario, se sitúa en el elemento del accionar ciudadano, y en su capacidad de agencia, la posible solución para el fortalecimiento de la democracia. Las alternativas han de surgir necesariamente de la misma ciudadanía atlanticense que ha sido la condición de posibilidad para el privilegio de estas familias pues son su capital electoral.

De estas visiones se subraya que la formación ciudadana y la cultura política del departamento adolece de un desconocimiento generalizado sobre el funcionamiento de la institucionalidad formal del Estado colombiano, el poco interés por participar, la sensación de lejanía del Estado y la primacía del interés (o necesidad) personal sobre la razón de lo público.

Los ciudadanos en su mayoría, no son críticos frente a las condiciones sociales y políticas que les circundan. La juventud es poco preparada. No hay condiciones óptimas, el acceso a la educación universitaria es un privilegio, la educación básica es deficiente y el elemento periférico y marginal crea la posibilidad para manipular la necesidad. En términos generales, la dialéctica entre falta de educación y el desentendimiento de lo público es una combinación determinante para la continuidad de estos entramados de poder.

En conclusión, la forma de ejercicio de poder político en el Atlántico es resultado de cómo se ha configurado el sentido de lo público en la democracia colombiana. No se trata de un asunto meramente local o privativo de estas territorialidades; sino que atiende a la implementación del diseño institucional dentro del régimen democrático colombiano, aunque adquiera connotaciones particulares en cada región, en el Atlántico por ejemplo, a través del cacicazgo.

BIBLIOGRAFÍA

- Activista Luis. (19 de 12 de 2016). Entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela Garcia, Entrevistador)
- Activista Paternina. (15 de 03 de 2017). Entrevista Cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Agente del segundo anillo de un cacicazgo. (14 de 12 de 2016). Entrevistas cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Agente del tercer anillo de un cacicazgo. (16 de 03 de 2017). entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela Garcia, Entrevistador)
- Antolínez, W. A. (28 de 01 de 2016). *Las 2 orillas*. Recuperado el 05 de 05 de 2017, de ¿Hasta cuándo Barranquilla seguirá siendo la ciudad de los Char?: <https://www.las2orillas.co/cuando-barranquilla-seguira-siendo-la-ciudad-los-char/>
- Ardila, L. (17 de 03 de 2014). *La silla vacía*. Obtenido de Así compraron votos en la capital del fraude: <http://lasillavacia.com/historia/asi-compraron-votos-en-la-capital-del-fraude-46888>
- Ardila, L. (03 de 10 de 2015). *La silla caribe*. Obtenido de El gato que voló de "mochilero" a Senador: <http://lasillavacia.com/historia/el-gato-que-vo-lo-de-mochilero-senador-51854>
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Cuadernos Argentinos.
- Ávila, A. (2012). *Proyecto Instituciones ad hoc para municipios en Colombia. Poder local, estructuras políticas y crimen en Colombia*. Bogotá : Friedric Ebert Stiftung en Colombia. Idea International.
- Betancur, C. (2010). *Sobre la política: artículos y fragmentos escogidos*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit (rescates) .
- Better, J. (2014). *ENTREVISTA AL SENADOR ROBERTO GERLEIN POR LA REVISTA BOCAS DEL TIEMPO*. Obtenido de Roberto Gerlein Echeverría: <http://robertogerleinecheverria.webnode.com.co/blog/>

- Cavarozzi, M. (1993). El sentido de la democracia en la América latina contemporánea. *Perfiles latinoamericanos*. Núm. 2, 165-181.
- Ciudadano Activista. (15 de 03 de 2017). Entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Ciudadano Barrio Don Bosco, Soledad, Atlántico. (22 de 12 de 2016). Entrevista Cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Comisión Histórica del conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Comisión Histórica del conflicto y sus Víctimas,;
- Coordinador MOE Atlántico. (15 de 12 de 2016). Entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Díaz, C. G. (07 de 05 de 2013). Carlos Gaviria en el programa Polos Opuestos. (N. S. Restrepo, Entrevistador)
- Díaz, J. (03 de 06 de 2012). *El tiempo*. Recuperado el 28 de 04 de 2017, de El último patriarca de los Char cuenta la historia de su familia: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11919334>
- Dinero. (31 de 01 de 1997). *Revista Dinero*. Recuperado el 08 de 05 de 2017, de Una historia de novela: <http://www.dinero.com/edicion-impresa/especial-comercial/articulo/una-historia-novela/17643>
- El país. (05 de 05 de 2013). *Roberto Gerlein, el político que lleva 45 años en Congreso, se confesó con El País*. Recuperado el 09 de 05 de 2017, de <http://www.elpais.com.co/colombia/roberto-gerlein-el-politico-que-lleva-45-anos-en-congreso-se-confeso-con-el-pais.html>
- El tiempo. (30 de 08 de 1994). *El tiempo*. Recuperado el 20 de 03 de 2017, de Esta es la historia de una gran empresa: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-212717>
- El Tiempo. (25 de 10 de 2013). *Gerlein, una saga de polémicas, política y negocios*. Recuperado el 10 de 05 de 2017, de El tiempo: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13142932>

- El Tiempo. (2015). *El tiempo.com*. Recuperado el 14 de 05 de 2017, de el clan de la familia Gerleín:
<http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/familiagerlein/>
- Fecolper. (2015). *De quién son los medios?* Recuperado el 03 de 05 de 2017, de
<http://www.monitoreodemedios.co/familia-char/>
- Fecolper, & Reporteros sin fronteras. (08 de 07 de 2017). *De quién son los medios*. Obtenido de
<http://www.monitoreodemedios.co/familia-char/>
- Garay Salamanca, L. (2008). *La captura y Reconfiguración cooptada del Estado en Colombia*. Bogotá D.C.:
Transparencia por Colombia.
- Gaviria, C. (2012). Fundamentos éticos de la democracia. *Ciencias Humanas. Volumen 8 No. 2*, 9-20.
- Guerra, F.-X. (1992). Los orígenes socio-culturales del caciquismo. *Anuario del IEHS*, 181- 236.
- Gutierrez, F. (1994). *La ciudad representada: política y conflicto en Bogotá*. Bogotá: TM editores IEPRI.
- Ibarra, H. (2002). Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana. *Anuario de estudios
Américanos*, 491-521.
- Ibarra, H. (2002b). Gamonalismo y dominación en los Andes. *Iconos*, 137-148.
- La silla Caribe. (31 de 01 de 2016). *La silla vacía*. Obtenido de Los megacontratistas de la era Char en
Barranquilla
- La silla vacía. (13 de 07 de 2016). *La Silla Vacía*. Recuperado el 02 de 05 de 2017, de Fuar Char Abdala:
<http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/fuad-char-abdala>
- Las 2 Orillas. (27 de 09 de 2016). *Las 2 Orillas*. Recuperado el 01 de 08 de 2017, de El regalo de Vargas
Lleras y los Char a Santos y al plebiscito en Barranquilla: [https://www.las2orillas.co/el-regalo-de-
vargas-lleras-y-los-char-a-santos-y-al-plebiscito-en-barranquilla/](https://www.las2orillas.co/el-regalo-de-vargas-lleras-y-los-char-a-santos-y-al-plebiscito-en-barranquilla/)
- Lewin, J. (01 de 04 de 2014). *La silla vacía*. Recuperado el 06 de 05 de 2017, de Los 10 súper poderosos:
<http://lasillavacia.com/historia/los-super-poderosos-de-barranquilla-46997>

- Martínez, L. (24 de 06 de 2015). *Fundación Paz & Reconciliación*. Recuperado el 15 de 05 de 2017, de Los Gerlein, familia de políticos, reinas y empresarios: <http://www.pares.com.co/mafias-y-conflicto/los-gerlein-familia-de-politicos-reinas-y-empresarios/>
- Meyer, L. (2000). Los caciques: ayer, hoy y ¿mañana? *Revista Letras Libres Num. 24*.
- MOE. (08 de 09 de 2015). *Misión de Observación Electoral*. Obtenido de Mapas de riesgo electoral de las elecciones 2015: <http://moe.org.co/home/doc/comunicados/2015/riesgo-electoral-atlantico-2015.pdf>
- Ocampo, G. (2014). *Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografías del poder y la política en Córdoba, Colombia*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- O'Donnell, G. (2004). *Acerca del Estado en América Latina contemporánea: Diez tesis para discusión*". En: *La democracia en América Latina contribuciones para el debate Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- O'Donnell, G. (2004). Notas sobre la democracia en América Latina. En PNUD, *La democracia en América Latina: el debate conceptual*. Nueva York: PNUD.
- Orjuela, L. (2010). *El Estado en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Centro de Estudios Socioculturales e internacionales.
- Personero de un Municipio del Atlántico. (16 de 03 de 2017). Entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Poderpedia. (02 de 08 de 2015). *Poderpedia*. Recuperado el 22 de 04 de 2017, de José David Name: http://www.poderopedia.org/co/personas/Jose_David_Name
- Prats, J. (1999a). Del clientelismo al mérito en el empleo público. *IDEAS del Instituto Internacional de Gobernabilidad, Universidad Oberta de catalunya*.
- Profesor Trejos. (15 de 12 de 2016). Entrevista cacicazgos. (Leidy Angélica Yela García, Entrevistador)
- Real Academia de la Lengua Española. (1984). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: 20° edición.

- Registraduría Nacional. (05 de 06 de 2015). *Elecciones de Autoridades Locales Registraduria Nacional del Estado Civil*. Obtenido de Registraduria Nacional del Estado Civil: http://elecciones.registraduria.gov.co:81/esc_elec_2015/99GO/DGOZZZZZZZ_L1.htm
- Rubio, R. (2003). *No hay paraísos sino los perdidos: historia de una red clientelista en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Iepri: Observatorio de Cultura Urbana, Instituto Distrital de Cultura y Turismo.
- Rugeles, G. (27 de 12 de 2014). *Las 2 Orillas*. Recuperado el 02 de 01 de 2017, de Name: el presidente del Senado de los 21 mil millones en "mermelada": <https://www.las2orillas.co/name-el-presidente-del-senado-de-los-20-mil-millones-en-mermelada/#>
- Secretaria de la Alcaldía de Soledad, Atlántico. (18 de 12 de 2016). Entrevista Cacicazgos. (Leidy Angélica Yela Garcia, Entrevistador)
- Seguimiento.co. (09 de 09 de 2017). *Seguimiento.co*. Obtenido de <http://seguimiento.co/la-region-caribe/fallecio-en-barranquilla-el-empresario-farid-char-abdala-7019>
- Semana. (13 de 11 de 2010). *El talón de Aquiles de Char*. Obtenido de Revista Semana: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-talon-aquiles-char/124514-3>
- Semana. (09 de 05 de 2011). *Revista Semana*. Obtenido de <http://www.semana.com/politica/articulo/murio-excongresista-jose-name-teran/246004-3>
- Semana. (07 de 12 de 2014). *El veterano Roberto Gerlein*. Recuperado el 17 de 05 de 2017, de <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-veterano-roberto-gerlein/395318-3>
- Solis Sánchez, I. (2011). El caciquismo en México: la otra cara de la democracia mexicana. El caso del caciquismo urbano en el Estado de México. *Estudios Políticos Num. 37*, 167-192.
- Uribe, M. (2013). *La Nación vetada: Estado, desarrollo y guerra civil en Colombia*. Bogotá: Universidad externado de Colombia.
- Valorcon S.A. (27 de 06 de 2017). *Valorcon S.A.* Obtenido de <http://valorconsa.com/index.php/conocenos/>

Velásquez, T. (08 de 11 de 2015). *La silla caribe*. Obtenido de El mandamás del Concejo que quiere reemplazar a Gerlein: <http://lasillavacia.com/historia/el-mandamas-del-concejo-que-quiere-reemplazar-gerlein-52327>

Velásquez, T. (03 de 09 de 2015). *La silla Caribe*. Obtenido de Así Usan la alcaldía para buscarle votos a Char: <http://lasillavacia.com/historia/asi-usan-la-alcaldia-para-buscarle-votos-char-51354>

Velásquez, T. (21 de 03 de 2016). *La silla Caribe*. Obtenido de Campo Alegre, el lunar que se le revive a Char: <http://lasillavacia.com/content/campo-alegre-el-lunar-que-se-le- revive-char>

Vélez, C. (24 de 01 de 2010). *La silla Vacía*. Recuperado el 25 de 02 de 2017, de Los name, ¿con alas?: <http://lasillavacia.com/historia/6111>

Vidales, C. (29 de 08 de 2008). *Polo Norte*. Obtenido de <https://polonorte.wordpress.com/2008/08/29/caciques-caciczgo-caciquismo/>

Yela, L. (2017). *Diario de Campo*. Barranquilla: Diario de campo de investigación sobre élites en la Costa Caribe colombiana: el caso de los caciquez políticos del Atlántico. Adscrito al Centro de Investigaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia.

Zizek, S. (2001). *Amor sin piedad. Hacia una política de la verdad*. España: Síntesis.

Zizek, S. (2005). *La suspensión política de la ética*. España: Fondo de Cultura Económica.